

RADICAL DIGITAL

o sobre cómo lo “radical” se convierte en “normal”, muy rápidamente

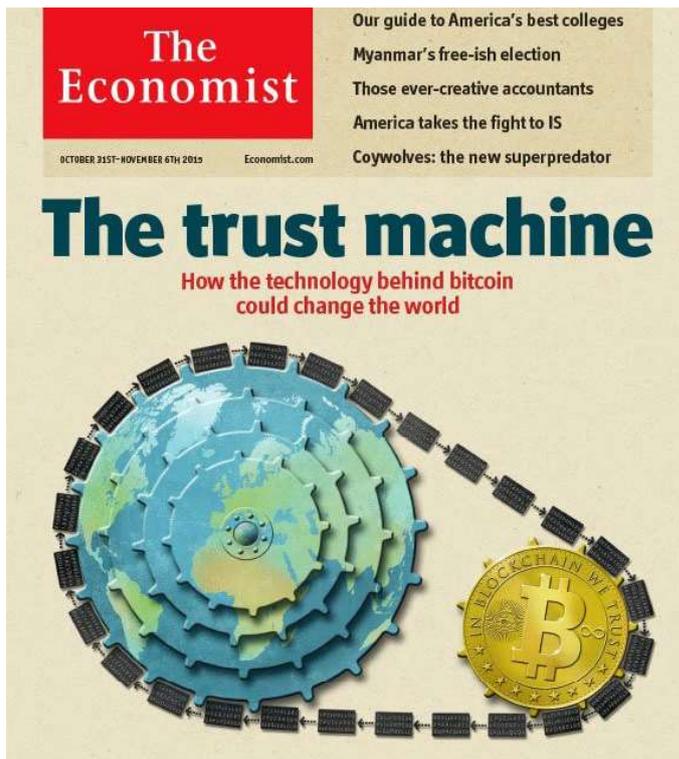
Una presentación de Alfons Cornella, Fundador Institute of Next, Barcelona

Alfonscornella.com, @acornella

REALIZADA EL DIA 27 DE JUNIO DE 2018 PARA EL CEEI CASTELLON

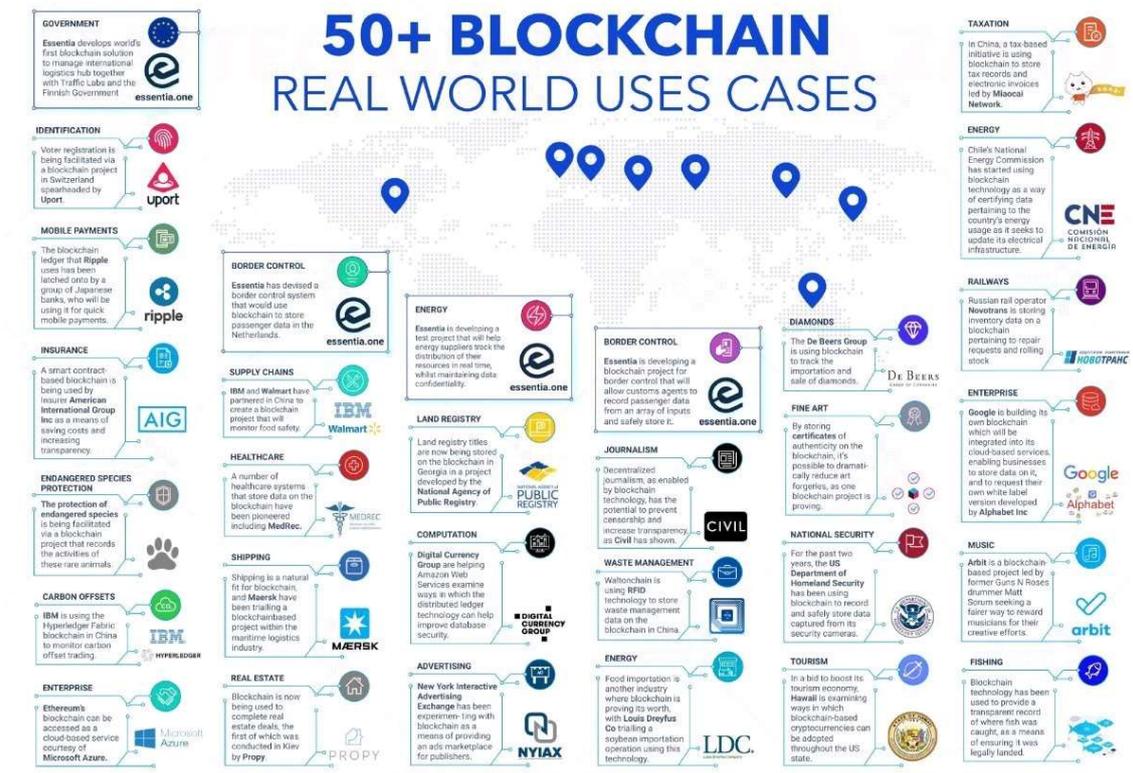
Blockchain: la máquina de la confianza

Bitcoin lleva unos años entre nosotros. Esta criptomoneda mueve actualmente el equivalente a 7.500 millones de dólares. Ya podemos comprar y vender cosas usando Bitcoin. Algunos países han legalizado las transacciones en esta moneda virtual, que podemos llevar en nuestro móvil. Incluso podemos utilizar algunos cajeros automáticos para realizar transacciones con ella. A pesar de ello, todavía muy poca gente sabe realmente qué es Bitcoin y cómo funciona. Para muchos de nosotros, se nos presenta como un extraño nuevo instrumento monetario. Aunque no mucho más extraño de lo que debió suponer el papel moneda cuando se utilizó en China por primera vez hace ya unos cuantos siglos. Los intercambios entre las personas pueden realizarse a través de una cosa que llamamos dinero o a través de una señal digital. Lo de menos es el qué, lo importante es que esta señal sea única, que no se pueda replicar, y que los actores implicados en cada transacción sean conscientes y reconozcan que esa señal ha pasado de una parte a la otra.



Por eso, la verdadera revolución de lo que puede suponer Bitcoin no está tanto en la propia moneda como en la tecnología que hace posible su funcionamiento. Hablamos “blockchain”, una especie de libro de contabilidad virtual público, compartido por un conjunto de usuarios y en constante actualización; un registro de todas las transacciones realizadas con Bitcoin que jamás podrán ser borradas ni modificadas, accesible desde cualquier lugar del mundo, pero sin posibilidad de que ningún Estado las controle o fiscalice. ¿Qué puede suponer blockchain? Cabe recordar que la humanidad está basada en transacciones, concretamente en transacciones de confianza. Confianza como la que depositamos en la persona a la que aceptamos un billete de papel a cambio de un producto y servicio en la seguridad de que este trozo de papel será también aceptado por otra persona a cambio de otro producto o servicio.

Hoy muchas de nuestras posesiones (unas acciones, una propiedad inmobiliaria, un vehículo, etc.), así como otro tipo de información crítica sobre nosotros (un historial médico, por ejemplo) dependen de un apunte registrado en algún lugar del que una mayoría de ocasiones desconocemos dónde y cómo, quien tiene acceso a ello o qué posibilidades existen de pérdida o manipulación de esa información. La sofisticada tecnología de blockchain tiene unas posibilidades extraordinarias como manera de hacer posible que los registros de todas nuestras transacciones que hoy se distribuyen en una gran diversidad de registros pudieran formar parte de un único registro distribuido y no manipulable. Y se está aplicando ya en multitud de situaciones, como muestra el siguiente gráfico:



THE INTERNET OF BLOCKCHAIN FOUNDATION

MATTEO GIANPIETRO ZAGO

Es esta perspectiva la que, por ejemplo, ha llevado a **The Economist** a dedicar a blockchain una portada y a llamarla la “máquina de la confianza”, así como a un creciente número de expertos a considerarla como una tecnología con capacidad de dotar a la humanidad de mucha más transparencia, lo que puede suponer un cambio en muchas de nuestras relaciones, afectando desde nuestra forma de comerciar hasta al rol tradicionalmente desempeñado por los gobiernos durante el último par de siglos.